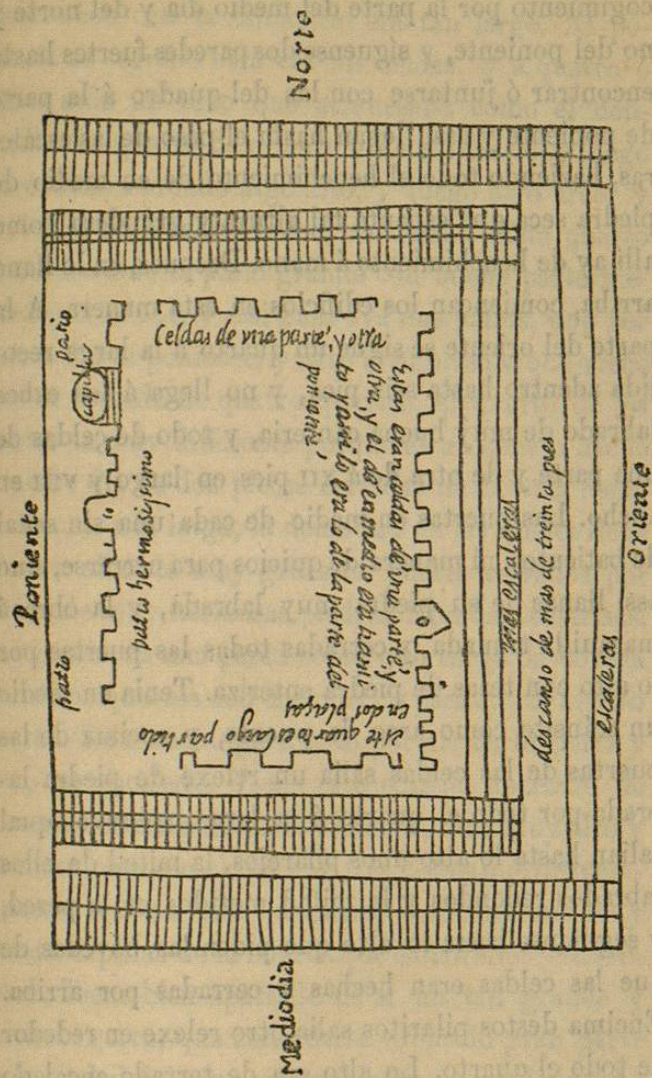


aunque este es el mayor, y estan muy cerca unos de otros. No hay memoria de los fundadores, y parecen auer sido los primeros. Estan VIII leguas de la mar, en muy hermoso sitio y buena tierra y comarca de gente, por lo qual mos hizieron los Indios poblar con harta importunacion una casa en uno destos edificios que llamamos St. Antonio el año de M.D.XLIX, en la qual y en todo lo de á la redonda se les ha mucho ayudado á su Christiandad, y assi se an poblado en este assiento dos buenos pueblos á parte uno del otro.

Los segundos edificios que en esta tierra son mas principales y antiguos, tanto que no ay memoria de sus fundadores, son los de Tiho, estan treze leguas de los de Izamal y ocho de la mar como los otros, y ay señales oy en dia de auer auido una muy hermosa calçada de los unos á los otros. Los Españoles poblaron aqui una cibdad y llamáronla Mérida por la extrañeza y grandeza de los edificios, el principal de los quales señalaré aqui como pudiere y hize al de Izamal, para que mejor se pueda ver lo que es.

Este es el borron que he podido sacar del edificio, para cuyo entendimiento se ha de entender que este es un assiento quadrado de mucha grandeza, porque tiene mas de dos carreras de cauallo desde la parte del oriente. Comiença luego la escalera desde el suelo. Será esta escalera de siete escalones del altor de los de Izamal. Las demas partes de medio dia poniente y norte se siguen de una fuerte pared muy

ancha. Despues aquel henchimiento del quadro todo es de piedra seca, y ya llano torna á començar otra



escalera por la mesma parte del oriente, á mi pare-

cer XXVIII ó XXX pies recoxida á dentro de otros tantos escalones y tan grandes. Haze el mesmo recogimiento por la parte del medio dia y del norte y no del poniente, y síguense dos paredes fuertes hasta encontrar ó juntarse con las del quadro á la parte de poniente y assi llegan hasta el peso de las escaleras, haziendo todo el henchimiento de en medio de piedra seca que espanta tal altura y grandeza como allí ay de henchimiento á mano. Despues, en lo llano arriba, comiençan los edificios en esta manera. A la parte del oriente se sigue un quarto á la larga recojida adentro hasta seis pies, y no llega á los cabos labrado de muy buena canteria, y todo de çeldas de una parte y de otra de á XII pies en largo y VIII en ancho. Las puertas en medio de cada una sin señal de batientes, ni manera de quicios para cerrarse, sino assi llanas de su piedra muy labrada, y la obra á marauilla trauada, y cerradas todas las puertas por lo alto con tezas de piedra enteriza. Tenia en medio un tránsito como arco de puente, y encima de las puertas de las celdas salia un relexe de piedra labrada por todo el quarto á la larga, sobre el qual salian hasta lo alto unos pilarejos, la mitad de ellos labrados redondos y la mitad metidos en la pared, y seguíanse hasta lo alto que piden las bóvedas de que las celdas eran hechas y cerradas por arriba. Encima destes pilaritos salia otro relexe en rededor de todo el quarto. Lo alto era de terrado encalado muy fuerte como allá se haze con cierta agua de

corteza de un árbol. A la parte del norte habia otro quarto de celdas tales como estotras, salvo que el quarto con casi la mitad no era tan largo. Al poniente se seguian otra vez las celdas, y á quatro ó cinco auia un arco que atrauesaua como el denmedio del quarto de oriente todo el edificio, y luego un edificio redondo algo alto, y luego otro arco, y lo demas eran celdas como las demas. Este quarto atrauesa todo el patio grande con buena parte menos de la mitad, y assi haze aya dos patios, uno por detras del al poniente, y otro á su oriente que viene á estar cercado de quatro quartos, el quarto de los quales es muy diferente porque es un quarto hecho á medio dia de dos piezas cerradas de bóveda como las demas á la larga, la delantera de las quales tiene un corredor de muy gruesos pilares cerrados por arriba de muy hermosas piedras labradas enterizas. Por medio va una pared sobre que carga la bóveda de ambos quartos con dos puertas para entrar al otro quarto. De manera que á todo por arriba lo çierra y sirve un encalado. Tiene este edificio apartado de sí como dos tiros de piedra buenos, otro muy alto y hermoso patio en el qual ay tres cerros que de mamposteria estaban bien labrados, y encima sus muy buenas capillas de la bóveda que solian ellos y sabian hazer. Tiene bien apartado de sí un tan grande y hermoso çerro, que con auerse edificado gran parte de la cibdad del, que se la poblaron á la redonda, no sé si se ha de verse jamas acabado. El primero edifi-

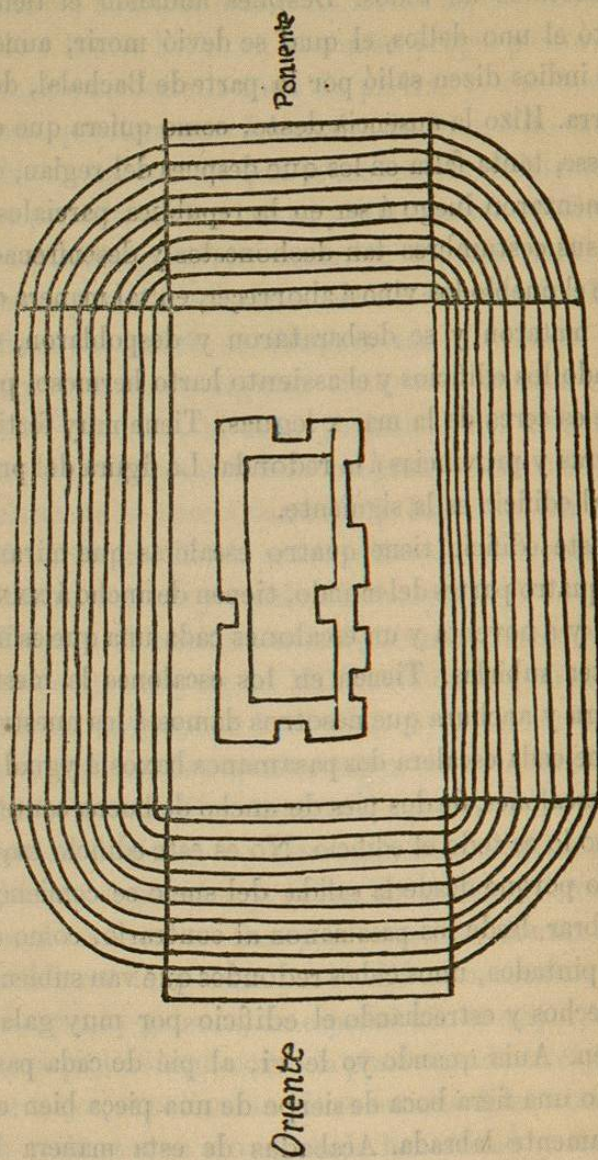
cio de los quatro quartos nos dió el adelantado Monteio á nosotros hecho un monte áspero, limpiámosle y hemos hecho en él con su propia piedra un razonable monesterio todo de piedra, y una buena yglesia que llamamos La madre de Dios. Vuo tanta piedra de los quartos que se está entero el del medio dia y parte los de los lados, y dimos mucha piedra á los españoles para sus casas, en especial para sus puertas y ventanas, tanta era su abundancia. Los edificios del pueblo de Tikoh no son muchos ni tan sumptuosos como algunos destotros, aunque eran buenos y luzidos, ni aqui yo hiziera del mencion, saluo por auer en él auido una gran poblazon de que adelante se ha necesariamente de hablar, y por esso se dexará aora. Estan estos edificios tres leguas de Izamal al oriente y vii de Chichenyza.

Es pues Chichenyza un asiento muy bueno x leguas de Izamal y xi de Valladolid en la qual segun dizen los antiguos de los indios, reynaron tres señores hermanos, los quales segun se acuerdan auer oido á sus pasados vinieron á aquella tierra de la parte del poniente, y juntaron en estos asientos gran poblazon de pueblos y gentes las quales rijieron algunos años en mucha paz y justicia. Heran muy honradores de su Dios y assi edificaron muchos edificios y muy galanos, en especial uno el mayor, cuya figura pintaré aquí como la pinté estando en él, para que mejor se entienda. Estos señores dicen viuieron sin mujeres y en muy grande honestidad, y todo el

tiempo que vivieron assi fueron muy estimados y obedecidos de todos. Despues andando el tiempo faltó el uno dellos, el qual se devió morir, aunque los indios dizen salió por la parte de Bachalal, de la tierra. Hizo la ausencia deste, como quiera que ella fuesse, tanta falta en los que despues del regian, que comenzaron luego á ser en la republica parciales, y en sus costumbres tan deshonestos y desenfrenados que el pueblo los vino á aborreçer, en tal manera que los mataron y se desbarataron y despoblaron, dexando los edificios y el asiento harto hermoso, porque es cerca de la mar x leguas. Tiene muy fértiles tierras y provincias á la redonda. La figura del principal edificio es la siguiente.

Este edificio tiene quatro escaleras que miran á las quatro partes del mundo, tienen de ancho á xxxiii pies y á noventa y un escalones cada una que es menester subirlas. Tienen en los escalones la mesma altura y anchura que nosotros damos á los nuestros. Tiene cada escalera dos pasamanos baxos á ygual de los escalones, de dos pies de ancho de buena canteria como lo es todo el edificio. No es este edificio esquinado porque desde la salida del suelo se comiençan á labrar desde los pasamanos al contrario, como estan pintados, unos cubos redondos que van subiendo á trechos y estrechando el edificio por muy galana orden. Auia quando yo le vi, al pié de cada pasamano una fiera boca de sierpe de una pieça bien curiosamente labrada. Acabadas de esta manera las

escaleras queda en lo alto una plaçeta llana en la



qual está un edificio edificado de quatro quartos. Los tres se andan á la redonda sin impedimento, y tiene cada uno puertas en medio, y están cerrados de bóveda. El quarto del Norte se anda por sí con un corredor de pilares gruesos. Lo de enmedio que auia de ser como el patinico que haze el orden de los paños del edificio tiene una puerta que sale al corredor del Norte, y está por arriba cerrado de madera y seruia de quemar los sahumerios. Ay en la entrada desta puerta ó del corredor un modo de armas esculpidas en una piedra que no pude bien entender. Tenia este edificio otros muchos, y tiene oy dia á la redonda de sí, bien hechos y grandes y todo su suelo del á ellos encalado, que aun ay á partes memoria de los encalados, tan fuerte es el argamasa de que allá los hazen. Tenia delante la escalera del norte algo á parte dos teatros de canteria pequeños, de á quatro escaleras, y enlosados por arriba en que dizen representauan las farsas y comedias para solaz del pueblo. Va desde el patio enfrente destes teatros una hermosa y ancha calçada hasta un poço como dos tiros de piedra. En este poço an tenido y tenian entonces costumbre de hechar hombres vivos en sacrificio á los Dioses, en tiempo de seca, y tenian que no morian, aunque no los veyan mas. Hechaban tambien otras muchas cosas de piedras de valor y cosas que tenían preciadas. Y assi si esta tierra vuiera tenido oro, fuera este poço el que mas parte dello tuuiera segun le an los Indios sido devotos. Es poço

que tiene largos VII estados de hondo hasta el agua, de ancho mas de cien piés, y redondo y de una peña tajada hasta el agua que es marauilla: parece que tiene el agua muy verde, y creo lo causan las arboledas de que está cercado, y es muy hondo. Tiene encima del iunto á la boca un edificio pequeño, donde hallé yo ídolos hechos á honra de todos los edificios principales de la tierra, casi como el Pantheon de Roma. No sé si era esta inuencion antigua ó de los modernos para toparse con sus ídolos quando fuessen con ofrendas á aquel poço. Halle yo leones labrados de bulto, y jarras y otras cosas, que no sé como nadie dirá que no tuvieron herramientas esta gente. Tambien hallé dos hombres de grandes estaturas labrados de piedra, cada uno de una pieza, en carnes, cubierta su honestidad como se cubrian los Indios. Tenian las cabeças por sí y con zarçillos en las aurejas como los usauan los Indios, y hecha una espiga por detrás en el pescueço que encaxaua en un agujero hondo para ello hecho en el mesmo pescueço, y encaxado quedaua el bulto cumplido.

PORQUE COSAS HAZIAN OTROS SACRIFICIOS LOS INDIOS.

Las fiestas que en el calendario de esta gente atrás puesto quedan, nos muestran quales y quantas eran y para que y como las celebrauan. Pero porque eran sus fiestas solo para tener gratos y propicios á sus dioses, sino eran teniéndolos ayrados no hazian mas

ni mas sangrientas: y creyan estar ayrados quando tenian necessidades de pestilencias, ó dissenciones, ó esterilidades, ó otras semejantes necessidades; entonces no curaban de aplacar los demonios sacrificán-les animales, ni haziéndoles solas ofrendas de sus comidas y beuidas, ó derramando su sangre y affligiéndose con velas y ayunos y abstinencias; mas olvidada toda natural piedad y toda ley de razon les hazian sacrificios de personas humanas con tanta facilidad como si sacrificaran aues, y tantas vezes quantas los maluados sacerdotes, ó los chilanes les dezian era menester, ó á los señores se les antojaua ó parecia. Y dado que en esta tierra por no ser mucha la gente como en México, ni regirse ya despues de la destruycion de Mayapan por una cabeça sino por muchas, no hauia assi tan junta matança de hombres, no por esso dexauan de morir miserablemente artos, pues tenia cada pueblo autoridad de sacrificar los que al sacerdote, ó chilán, ó señor le parecia, y para hazello tenian sus públicos lugares en los templos como si fuera la cosa mas necessaria del mundo á la conseruacion de su republica. Despues de matar en sus pueblos, tenian aquellos dos descomulgados sanctuarios de Chicheniza y Cuzmil donde infinitos pobres enuiauan á sacrificar al uno, á despeñar, y al otro á sacar los coraçones, de las quales miserias tenga á bien por siempre librarlos el Sr. piadoso que tuvo por bien hazerse sacrificio en la cruz al padre por todos.